

**Sergio Ospina Romero**

***Dolor que canta: la vida y música de Luis A. Calvo  
en la sociedad colombiana de comienzos del siglo XX.***

**Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2017. 403 pp.  
ISBN: 978-958-8852-30-0**

**Juan Fernando Velásquez Ospina / University of Pittsburgh**

Luis A. Calvo (1882-1945) no es un personaje desconocido entre aquellos interesados en temas relacionados con la historia de la música en Colombia. El reconocimiento que el compositor santandereano logró entre sus contemporáneos, la popularidad de su música, su participación en la incipiente industria cultural y su reclusión en el Lazareto de Agua de Dios cuando comenzaba a disfrutar de su fama, han contribuido a que Calvo adquiriera un aura de personaje mítico y trágico. De esta manera, Calvo se transformó en una figura heroica dentro del canon de autores colombianos que modeló ciertos discursos y nociones de colombianidad y música nacional.

En su primer libro, Sergio Ospina Romero realiza un completo, minucioso y riguroso estudio sobre Calvo y sobre el contexto en el cual aprendió música, desempeñó su oficio como músico y compositor, las condiciones que llevaron a su reclusión y el papel que jugó la industria cultural en la difusión de su música. Sin embargo, en *Dolor que canta* el autor va más allá de la semblanza biográfica, analizando un valioso acervo documental que no había sido explorado en estudios y biografías anteriores. De esta manera, Ospina Romero hace una contribución significativa en su estudio, introduciendo un modelo de investigación histórica multidimensional en el que combina herramientas y enfoques procedentes de la musicología, la antropología, y la historia, lo que le permite llevar los alcances de su trabajo más allá de las circunstancias personales y el análisis de la obra musical del compositor.

En sus cinco capítulos y sus dos anexos, *Dolor que canta* trasciende los límites del relato biográfico, transformando la vida de Calvo en una ventana que permite al lector considerar temas más amplios en la historia social y cultural del país. En el primer capítulo, Ospina Romero estudia los primeros años del compositor, analizando asuntos como el estatus de las madres solteras y los hijos naturales a finales del siglo XIX, el aprendizaje de la música y el orden social en Tunja durante los primeros años de La Regeneración. El segundo capítulo, comienza con la llegada de Calvo a Bogotá como músico de banda en 1905, e introduce temas como la pobreza y la migración hacia la capital en las primeras décadas del siglo veinte, la vida cultural de la ciudad durante la época de la Generación del Centenario, y la interacción entre artistas y audiencias.

En el tercer capítulo, el autor explora el traslado de Calvo a Agua de Dios en 1916 y su vida allí, analizando cómo las políticas de salubridad en el país llevaron al confinamiento de los enfermos de lepra y la dinámica que regía la vida social en el Lazareto. En su cuarto capítulo, Ospina Romero dirige su atención hacia los últimos años de la vida de Calvo y cómo la difusión y popularización de contenidos musicales por medio las nascentes industrias del disco y la radio transformaron los gustos estéticos en el ámbito de la música popular. El quinto y último capítulo de este libro está dedicado a un estudio de la música de Luis A. Calvo; en éste, Ospina Romero analiza sus características estilísticas, formales y estéticas, señalando cómo a través de ella puede apreciarse la transición del Romanticismo decimonónico a una noción de modernidad en la que la música jugó un papel relevante, por medio de los encendidos debates sobre la identidad nacional. Como complemento, el texto también ofrece dos anexos, el primero es una transcripción de una breve reseña autobiográfica que Calvo escribió en 1924; en el segundo, Ospina Romero ofrece el que probablemente sea el más completo y detallado catálogo de obras de Calvo que se ha publicado hasta el día de hoy.

Por ello, *Dolor que canta* también es un libro innovador y original en muchos sentidos. No solamente es un trabajo académico riguroso sobre Calvo que introduce nuevo material de archivo, también reta al lector a valorar la importancia de superar las interpretaciones totalizantes y universalistas, en virtud de las cuales la obra de los compositores locales es validada o descalificada según su conformidad con las expectativas del canon musical europeo. En cierta medida, tales prejuicios y los juicios de valor que les subyacen han sido el resultado de una metodología que privilegia el estudio de las partituras con independencia de los contextos sociales y culturales a los que pertenecieron sus autores. De las motivaciones epistemológicas de este libro y del análisis histórico presentado a lo largo de sus páginas se desprende que el valor de una obra musical no puede determinarse por medio de la mera consideración de sus peculiaridades técnicas, sino que éstas deben ser tratadas en relación con los escenarios históricos de producción y de negociación de contenidos y sentidos culturales.